



CRÍTICA DE TEATRO



Emma Vilarasau y Toni Sevilla, dos protagonistas de lujo de "Desclassificats" junto con Abel Folk. DAVID RUANO

La dignidad en juego

■ "DESCCLASSIFICATS".

Obra y dirección de Pere Riera. Intérpretes: Emma Vilarasau, Abel Folk y Toni Sevilla. Día 24 de septiembre. Centre Cultural Unnim (Rambla d'Ègara, 340)

MERCÈ BOLADERAS

La temporada teatral de Terrassa subió el telón, el sábado por noche, en el Centre Cultural Unnim y el resultado fue exitoso. Un texto de Pere Riera, que lleva por nombre "Desclassificats", de rabiosa actualidad, y un trío actoral de lujo encabezado por Emma Vilarasau y completado con Abel Folk y Toni Sevilla, que demostró desenvolverse sin fisuras. El espectáculo (80 minutos de duración sin pausa) pasó deprisa, ve-loz, sin apenas darnos cuenta. El público se mostró satisfecho y dedicó aplausos merecidos.

"Desclassificats" nos sitúa en el des-

pacho de un presidente de Gobierno (Víctor Bosch). Allí, una periodista de prestigio (Sílvia Utgés) se prepara para realizar la entrevista más importante de su trayectoria, en la medida que debe intentar que el Presidente confirme su presunta implicación en un caso relacionado con sus actividades de ocio personal y en particular con su faceta por las mujeres y el sexo.

La periodista va dispuesta a todo. Se siente segura porque en su haber dispone de fotos que delatan al político y cree que ésta es la mejor arma para que él confiese ante las cámaras de televisión. Pero, al final, su objetivo se ve truncado. La periodista será objeto de una trampa inesperada tendida puede que a propósito o no por el astuto jefe de prensa, Cáceres, y el propio presidente del Gobierno.

Pere Riera, uno de los autores emergentes de este país (triunfó con "Lluny

del Nuck" en el T6 del TNC la temporada pasada), confirma en "Desclassificats" su talento como dramaturgo teatral y su capacidad para crear un clímax de tensión. En este sentido cabe remarcar el propio guión de la obra, cuya escritura y trama es ágil, precisa, ingeniosa, sorprendente.

En "Desclassificats" va más allá de la entrevista de una periodista incisiva al político (en algunos momentos, la escena nos lleva a pensar en Mónica Terribas frente al Il Cavaliere o al político francés Strauss-Khan). Va más allá porque, a partir de la misma, se pone sobre la mesa cómo el ser humano puede manipular, abusar, con sutileza pero también con perversidad, a otro ser a su antojo y en pro de su beneficio, de su interés. Sólo una palabra, un gesto, una actitud, en este caso de la periodista, son suficientes para que ésta llegue a perder los papeles y

a dudar de su integridad. Y de ello se aprovecha, y mucho, el astuto y cínicco jefe de prensa, a quien le pagan, claro está, para salvar la dignidad del político, por encima de la ética y la moral.

Interpretación de altura para este "Desclassificats" que ha llegado ya a su recta final por otros compromisos de sus actores. Emma Vilarasau, en la piel de la periodista Sílvia Utgés, la persona más frágil y vulnerable de esta historia, vuelve a demostrar su gran capacidad para saltar de un estado de ánimo a otro con una naturalidad envidiable. Abel Folk, el jefe de prensa llamado Cáceres, se muestra convincente en este registro de hombre cínicco y seductor, mientras que Toni Sevilla (el presidente del Gobierno) cumple también con ese político que ha aprendido a mantenerse sereno y frío caiga la qué caiga y quién caiga.